

# LA LUZ DEL PORVENIR

## Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos,  
y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

## Puntos de Suscripcion.

En Lérida, Mayor 81, 2. En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta

SUMARIO.—¿Quién fuiste ayer?—Carta primera á mi amiga Florencia Gerarda.

## ¿QUIEN FUISTE AYER?

### I.

Como en cumplimiento, sin duda, de justa ley, tenemos los ojos enfermos y no nos es posible acudir á las bibliotecas para estudiar en los empolvados volúmenes la historia de la humanidad, aprovechamos el tiempo estudiando en esas hojas sueltas, sucias y rotas, que á veces encontramos en medio de la calle, bajo la forma de harapientos y repugnantes mendigos.

Hace pocos dias que, yendo por la calle de Fernando, que es una de las calles más céntricas de Barcelona, llamónos la atención una mujer que iba por nuestra misma acera; su tardo paso nos sirvió para acercarnos á ella y andar á su lado algunos momentos. Iba vestida pobremente; sus manos morenas y enflaquecidas, se apoyaban en dos gruesos palos en forma de cayado, su rostro era de lo más repulsivo que hemos visto en este mundo: su boca y sus mejillas tenian una hinchazón extraordinaria y un color amoratado que las hacia más repugnantes aún; sus ojos hundidos estaban coronados por espesas cejas, cuyo fruncimiento indicaba un carácter irascible en grado máximo. Como la mirábamos con tanta insistencia, la mujer nos lanzó una mirada de profundo enojo y trató de apresurar el paso, huyendo de nuestra curiosidad; cuando en realidad nuestras miradas no las guiaba otro móvil que el estudio. Desde que la vimos, desde que contemplamos aquel rostro [tan deforme y tan repugnante, le preguntaba nuestra mente *¿quién fuiste ayer?* ¿qué hiciste? porque sólo el pago de una deuda terrible puede imprimir en el rostro del hombre una expresión tan repulsiva, tan horrible. Su estrecha y pálida frente formaba un contraste tan extraño con sus abultadísimas mejillas y sus labios entreabiertos y salientes, que no parecia un sér humano, sino uno de los mónstruos que los poetas colocan á las puertas del Averno.

La figura de aquella desgraciada se quedó tan grabada en nuestra mente que aún no ha podido borrarse, ni nosotros hemos dejado de preguntarle: ¿qué hiciste ayer? y un espíritu; escuchando sin duda nuestras incesantes preguntas, nos contestó lo siguiente:

### II.

«Mucho nos complace cuando los terrenales se ocupan, cual lo haces tú, en contemplar esos desventurados que caminan siglos y siglos abrumados por la enorme carga de sus desaciertos; que más elocuentes que todas las narraciones históricas, son



esos semblantes donde la podredumbre de la materia y la bajeza del espíritu, se complementan y forman el más repugnante y asqueroso conjunto.»

«¿Qué hiciste ayer? has preguntado con insistencia á la sombra de la pordiosera que te persigue..... Qué hizo? pues nada más que sembrar la semilla, de la cual tú has visto una pequeña parte de su fruto: esa boca inflamada por cancerosa enfermedad, guarda para esa infeliz los tormentos más horribles, siente dentro de ella dolores tan irresistibles, que le impiden masticar ningún alimento; con los dientes no puede hacer fuerza porque estos se mueven de continuo, y aumentan con su movimiento sus terribles dolores; su lengua, parece que se clavan en ella puntas de hierro candente, no es muda, pero como si lo fuera, porque al hablar se aumentan extraordinariamente sus dolores y enmudece para sufrir menos. Sola en la tierra, sin fuerzas para trabajar, no teniendo recursos de que vivir, y no queriendo encerrarse en ningún asilo, porque odia á la humanidad y no quiere sufrir el tormento de estar en contacto con nadie, duerme en el estercolero de una granja, cuyos dueños sienten por ella gran compasión y le conceden abrigo durante la noche en el sitio que ella misma ha preferido, y por el dia, si puede andar, se va á las casas de otros labriegos donde se alimenta con leche, único alimento que puede tomar: rara vez entra en la población y entró el dia que tú la viste, porque era conveniente que la vieras para que te impresionaras y pudieras escribir algo sobre el castigo que sufren los calumniadores. Ese espíritu lleva muchas existencias de dolores, pero es porque antes abusó de su poder y fué un tirano de la humanidad, vengándose horriblemente de todos aquellos que no cooperaban á satisfacer sus innobles é impuros deseos; ha ocupado los más altos puestos sociales y en todos ellos ha pecado con su lengua; su boca ha sido un nido de víboras; centurias y centurias de siglos, ha sido traidor en política, en religión, en amores y en amistad; no ha tenido más que una idea fija: complacerse á sí mismo en sus apetitos sensuales; no ha respetado ni á los parientes más cercanos violando con sus pasiones brutales las leyes sagradas de la naturaleza.»

«En política ha vendido á su mismo padre, y sobre su patíbulo ha levantado su trono; en religión ha columniado á sus mismos compañeros, acusándolos de heregía, y los ha conducido á la hoguera demostrando el mayor celo por la gloria de Dios, acaparando riquezas de los inocentes que él condenaba al suplicio; y era tan hipócrita, sabia ocultar tan perfectamente sus perversos instintos, que apesar de sus infamias era respetado y considerado en todas las posiciones que ocupaba. La religión católica favoreció sus más inicuos planes, adquirió en una existencia el renombre del exterminador de la heregía; pues aunque era una altísima dignidad eclesiástica, no se desdeñaba de confundirse con los espías y los esbirros de los tribunales religiosos, siendo el agente más activo y que más delaciones hacía contra los enemgios de la Santa Fé.»

«Sus servicios fueron premiados con pingües riquezas y alabanzas apostólicas, recompensando así sus grandes crímenes y la horrible persecución que sostuvo contra mujeres virtuosas, que prefirieron morir antes que entregar su cuerpo.»

«El espíritu de quien nos ocupamos ha sido doblemente criminal, por que no ha tenido más móvil en todas las acciones de su vida, que satisfacerse á sí mismo; nunca ha creído en nada; para él la idea de Dios no ha existido jamás; así es que siempre ha mentido en su larga carrera religiosa; la audacia ha sido su guía, el lucro personal su objetivo, y su lascivia el motor de sus más horribles atropellos. Vivir es gozar, y gozar es vivir; este ha sido su credo, es uno de los espíritus más rebeldes que existen en la creación; pero como para Dios nunca es tarde, ese ser indómito ha corrido todo el tiempo que ha necesitado para satisfacer sus impuros deseos; pero... ¿qué es el tiempo que ha empleado en sus desaciertos comparado con la eternidad? Menos,

mucho menos que el que emplea el niño en su infancia rompiendo sus juguetes antes de comenzar á pensar.»

«Despertó de su letargo porque la ley del progreso le hizo despertar; en una de sus últimas encarnaciones vió á una mujer que le hechizó, le llamaban la bruja leprosa, porque efectivamente poseía filtros y encantos, repartiendo drogas y yerbas aromáticas y pronunciando palabras misteriosas. Iba cubierta con un negro ropón para que no vieran la lepra que corroía su cuerpo según aseguraban los unos, mientras que otros atestiguaban que era una mujer hermosísima.»

«El espíritu de quién nos ocupamos que en aquella encarnación se llamaba Gamaliel y pertenecía á una comunidad religiosa, fué á ver una noche á la Sibila, á la bruja leprosa, cuyos vaticinios siempre se cumplían y aunque al parecer la perseguía a iglesia católica, secretamente la amparaba, porque sus profecías le eran útiles á los remeros de la barca de San Pedro.»

«Gamaliel oyó contar sus milagros, y una noche quiso cerciorarse por sí mismo de las maravillas que producía la bruja leprosa, y se fué á la caverna donde habitaba la pitonisa que al verle le dijo:

¡Gracias á Dios que has llegado! Hace muchos años que te espero!»

«¿Qué pasó entre aquellos dos seres? ¿qué le dijo la bruja á Gamaliel, que por primera vez de su vida se miró con horror y hundiendo su cabeza en el polvo pidió á Dios misericordia?»

«Sucedió entonces lo que sucede ahora con vuestros médiums cuando dan comunicaciones parlantes, la bruja era sencillamente un médium de facultades maravillosas; instrumento de elevados espíritus que se valieron de ella en aquella época para atemorizar á grandes criminales, entre ellos Gamaliel que oyó asombrado la narración que hizo la bruja de sus anteriores existencias, profetizándole la série de dolores que había de sufrir y las humillaciones y los desprecios que abatirían su espíritu cada vez que viniera á la tierra á pagar uno de sus crímenes; pero que en medio de sus desventuras ella le seguiría porque le amaba y le había pedido á Dios la salvación de su alma; por primera vez en su vida Gamaliel se sintió conmovido, la voz de la bruja era dulce y acariciadora, y mucho más aún, cuando aquella le dijo:—Tanto te amo que en esta existencia no he querido unirme á ningun hombre, te esperaba para decirte que yo te daré la felicidad suprema, si tu arrepentimiento es grande como mi amor; no estoy leprosa como el vulgo cree; nadie me ha visto; sólo tú me verás cuando te hagas digno de mis caricias.»

«Gamaliel juró ser bueno entre los buenos, y justo entre los justos, pidiendo por primera vez en su vida consejos para practicar el bien, y desde aquella noche (memorable en los fastos de su historia), Gamaliel fué otro hombre. De soberbio se tornó humilde, de avaro en dadivoso, de indiferente en compasivo, de ateo en creyente, de lascivo en espiritual. Tal influencia ejercía Azara, que así se llamaba la supuesta bruja, quien era un médium favorecido por elevados espíritus, pero que á cada época hay que aplicar el progreso según las costumbres, y en aquellos días lo maravilloso, lo sobrenatural era lo único que lograba contener el desbordamiento de las pasiones.»

«Azara hizo en aquel tiempo tanto bien como ha hecho en vuestra época el filósofo Allan Kardec con sus perseverantes estudios, y á espíritus como Gamaliel se necesitaba atemorizarle con la revelación de su porvenir, y al mismo tiempo halagarle con el amor y con la promesa de la posesión absoluta de una mujer admirablemente hermosa, si su arrepentimiento era sincero.»

«Gamaliel siguió fielmente los prudentes consejos de Azara, se convirtió en un verdadero hermano de la caridad, mortificando á la vez su cuerpo con ayunos y peni-

tencias, porque su naturaleza excesivamente sensual necesitaba la flagelación y el martirio.»

«Todos los sábados iba á ver á Azara y esta le mostraba su rostro y su cabeza que para Gamaliel era hermosísima, porque los espíritus la embellecían con su fluido y su voluntad, Gamaliel al verla, enloquecía, se despertaba su adormecido deseo, y con la esperanza de poseerla hacía heroicidades, practicando el bien.»

«Azara le anunció que se acercaba el día de recibir la recompensa de su arrepentimiento, y una noche de invierno en que rugía la tempestad, Gamaliel se encaminó á la caverna donde le esperaba Azara; esta le hizo cruzar una galería subterránea, y se detuvieron en una gruta donde la naturaleza había prodigado sus primores estalactíticos. Nada más bello que aquel camarín iluminado por una luz pálida, semejante á la luna, Gamaliel temblaba sin saber lo que sentía. Azara dejó caer su negro ropón y Gamaliel lanzó un grito de admiración; nunca había visto una mujer más admirablemente hermosa. Extendió sus brazos hácia ella, la cabeza de Azara se inclinó sobre el hombro de Gamaliel, y resonó una voz que dijo dulcemente: ¡Pecador de los siglos! trabaja en tu progreso y te unirás á ella, á la que te ha levantado del inmundo cieno de tus iniquidades!»

«Gamaliel y Azara se abrazaron, pero una fuerza misteriosa los separó en el momento en que sus lábios se unían con un beso de amor; Gamaliel cayó de hinojos sollozando cuando vió que Azara se alejaba lentamente, mientras el eco repetía, ¡trabaja en tu progreso y te unirás á ella!»

«Retumbó el trueno, tembló la tierra, las montañas se hundieron y sepultados bajo un promontorio de rocas quedaron Azara y Gamaliel.»

«El alto clero aseguró muy formalmente que el diablo envidioso de las virtudes de Gamaliel, le había hechizado atrayéndole á la caverna de la bruja leprosa; que allí se habían celebrado sus bodas infernales, y Dios en su ira los aplastó sepultándolos para siempre en el infierno.»

### III.

«Así son casi todas las historias de la tierra, un tejido de torpes mentiras y de inverosímiles imposturas. Cuando Gamaliel había muerto en sus anteriores existencias, cometiendo los más horribles crímenes, la iglesia, más de una vez, le santificó levantando altares á su memoria; y cuando verdaderamente hizo algún bien á la humanidad, cuando repartió sus bienes á los pobres, y consoló á los moribundos, entónces dijeron que había muerto en poder del diablo y que Dios enojado le condenó á sufrir eternamente los horribles tormentos del infierno.»

«¡Cuántos absurdos! ¡Cuántas aberraciones! ¡Cuán responsables son las religiones de la ignorancia de la humanidad!»

«Aún en la comarca donde murió Gamaliel, hay una cueva en el fondo de un barranco que le llaman el lecho del diablo, pues allí, según cuenta el vulgo, pasaron la noche de bodas la bruja leprosa y fray Gamaliel, y añaden los supersticiosos, que siempre que hay tempestad á la luz de los relámpagos, se ven dos figuras humanas al borde del abismo en cuyo fondo durmieron los desposados del diablo.»

«De tantas mentiras sólo hay una realidad, la estancia de Gamaliel en la tierra en vuestros días, llevando la repugante envoltura que tú le viste, pagando con su asquerosa y terrible enfermedad, con su abandono, con su espantosa miseria, uno de los muchos crímenes cometidos en sus anteriores existencias.»

«En esta encarnación ese espíritu ha vivido completamente solo. Buscó por madre una ramera, que al darle á luz le arrojó lejos de sí porque le estorbaba para seguir con más libertad su vida licenciosa.»

«En la inclusa recogieron á la niña que, por su carácter irascible, no logró captarse el cariño de nadie, odiando cuanto le rodeaba; se fugó del Asilo benéfico cuando aún no contaba quince primaveras.»

«Vendió su cuerpo y adquirió la enfermedad que aún la atormenta. Arrojada del hospital por incurable, mendigó su sustento, necesitando tan poco para vivir, que se pasaba las semanas enteras sin mendigar; pero agravándose su dolencia, sólo con líquidos puede alimentarse, y en varias casas de campo le dan de limosna lo que ella necesita. Sólo tiene un afán ese espíritu; dormir, que durmiendo contempla la hermosísima figura de Azara que le alienta y le dice: Paga cuanto debes, y nos uniremos por toda la eternidad.»

«Ya sabes quien *fué ayer*, la mendiga que encontraste en tu camino: un espíritu calumniador, dominado por la impureza, por la lascivia. Siempre que veas sufrimientos tan horrorosos, no lo dudes, acreditan un pasado vergonzoso, una serie de existencias consagradas al crimen, la justicia de Dios es inmutable; en la boca que se anida el dolor, es porque ayer anidaron en ella las víboras de la calumnia y de la torpe envidia; los espíritus que sólo en sueños se ven amados, es porque ayer pecaron mucho y no mercen el consuelo de una caricia; pero no están solos, no; esa repugnante pordiosera que hoy duerme en un estercolero y que huye de las ciudades con horror, cuando necesita alimento, encuentra almas compasivas, y no disfruta de más comodidades, porque ella las rechaza con su indómito carácter; que Azara influye para que sus últimos días fueran más tranquilos, pero ella desprecia todas las atenciones: tiene intuición de que ha vivido ayer, cree que tiene cuentas pendientes, y quiere pagarlas para ir á la mansión de su ángel bueno, que como á tal considera ella á la hermosa Azara, que constantemente vé en sus sueños.»

«Mucho más pudiera contarte de ese espíritu que tanto te impresionó, porque su historia es terrible, pero basta con lo expuesto para que te sirva de estudio el recuerdo de la pordiosera cuya enfermedad la convierte en uno de los seres más repugnantes que habitan ese planeta.»

«Como ella hay muchos desventurados en ese mundo, hay expiaciones horribles que sirven para enseñanza de los que quieren leer en el gran libro de la humanidad.»

«Sigue pues estudiando, que tu estudio te salvará de muchos dolores que deberías sufrir, y no sufrirás porque empleas tu tiempo en difundir la luz de la verdad; que no se niega el trabajo á ningún obrero que pide arrancar abrojos en el camino del progreso. Sigue buscando en los mendigos y en los atribulados las elocuentes páginas de la historia de ayer, que al reseñar los hechos del pasado, orlas de flores las páginas de tu porvenir.»

«Adios.»

#### IV.

Es indudable que las enseñanzas que nos dan los espíritus son de gran valía, pues en ellas aprendemos á conocer la verdadera historia de las humanidades, falseada y ridiculizada por las religiones que han santificado á los grandes enemigos del progreso, á los que han comerciado con la infalible justicia de Dios.

La comunicación de los espíritus ofrece á la humanidad el ancho campo de la investigación y el mejoramiento de las costumbres; pues viendo como vuelven á la tierra los criminales de ayer, por miedo, al principio, y por convencimiento, despues, seremos más humanos, más compasivos, haremos el bien por el bien mismo, ansiosos de ganar el premio concedido á los seres virtuosos.

En el infierno no se puede creer; en el purgatorio, tampoco, pero en los infelices que vemos arrastrándose por la tierra, en esto no hay más remedio que reconocer

una justicia suprema, una ley ineludible, que obliga al espíritu á recoger la cosecha del grano que un día sembró.

En los presidios, en los hospitales, en los manicomios, en las legiones de mendigos que pululan por las calles, los unos sin piernas, los otros sin brazos, aquellos ciegos, esotros mudos, en esos infelices no hay más remedio que creer; su infortunio no es obra de Dios, porque Dios no puede crear el mal; es obra del mismo espíritu que malgastó su tiempo cometiendo desaciertos.

Bendita la hora que los espíritus se comunicaron con los terrenales, porque todos los que quieran ver, verán, y todos los que quieran oír, oirán la voz de la verdad suprema que resonando en los espacios infinitos dice así:

—Humanidad, despierta de tu sueño! ¿quieres ser grande? avanza en tu progreso. ¿Quieres ser buena? practica el bien por el bien mismo; y tuyas serán las espléndidas mansiones que en forma esférica ruedan incesantemente en el universo.

¡Dios es amor! imítale amando.

¡Dios es justicia! sé justo con tus semejantes, y en unión de todo lo creado, bendice la omnipotencia de Dios!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

---

## CARTA PRIMERA

A mi amiga Florencia Gerarda

---

Al renaudar nuestra conversación sobre el espiritismo y contestando á lo que del mismo me dices, siento no tener nada que impugnar puesto que no argumentas nada, ni opones las razones que yo esperaba para explicar sus falsas teorías, según el juicio de sus detractores que jamás han hojeado las sublimes páginas de sus libros. Tú también lo declaras: *ni de él has leído nada, ni nada conoces ni entiendes, ignorando si es ciencia, arte ó maleficio.* (Esto último podría ser cosa del demonio; pero habiendo pasado su reinado queda fuera de discusión. ¿Quién cree en un mito?)

Amiga mía, yo no puedo decir que eres una ignorante aunque desconozcas en absoluto esta filosofía; me duele, sí, que dada la elevación de tu inteligencia, y á *ciegas*, sientes conceptos sin haber estudiado aquello mismo que criticas ¿Qué dirías del escritor que sin previo exámen y estudio detenido sometiese á su censura una obra cualquiera? Yo, no quiero imponerte ideas que sistemáticamente rechazas; solo deseo que varíes en la opinión que de ellas tienes formada; no tanto por su integridad purísima cuanto por los errores que sustentas y como consecuencia de estos, en los peligros que me envuelven y cree tu sencillo corazón!...

Las bases fundamentales del Espiritismo son los Evangelios de Jesús; las prácticas de sus divinas enseñanzas. Dios único y Eterno, inmutable en sus leyes, omnipotente y misericordioso. En la inmortalidad del alma, su preexistencia y supervivencia al cuerpo; en las penas y goces futuros; en la reencarnación y la comunicación del mundo invisible con el nuestro; en la comunión de los santos y en la resurrección de la carne: pero no cree todo esto por la fé simple, sinó por la racional y filosófica.

La resurrección de la carne; por ejemplo, la cree en las distintas envolturas materiales que revestirán su espíritu según las condiciones especiales biológicas de los planetas ó lugares en que habite para perfeccionarse y progresar; pero no puede admitir que esa resurrección sea con los mismos cuerpos que aquí nos cubren, porque las ciencias naturales nos demuestran que compuestos nuestros cuerpos de

oxígeno, hidrógeno, nitrógeno y carbono, elementos que esparcidos luego sobre la tierra contribuyen al mantenimiento de la vida de los vegetales y animales, no es accesible á la razón humana, que elementos tan heterogéneos vuelvan á reunirse en un día é instante dados, para constituir el *mismo* cuerpo que anteriormente constituyera, puesto que sería contrario á las leyes preestablecidas por Dios en el régimen del Universo.,,

Si la creencia en la reencarnación hubiese sido errónea Jesús la hubiese combatido, y la sanciona al contestar á Nicodemo: *En verdad te digo que no puede ver el reino de Dios sino aquel que renaciere de nuevo*; y añade luego: *No te maravilles porque te dije: os es necesario nacer otra vez.*,,

Hoy la Iglesia admite la pluralidad de mundos: se rinde á la evidencia de la ciencia, ó sea á la *fuerza del progreso*, y como los *tiempos han pasado y cambiado* no puede condenar al génio-astrónomo, ni hacerle abjurar de errores como á Galileo; errores que luego ha tenido que aceptar. *En la casa de mi padre hay muchas moradas; si así no fuera yo os lo hubiera dicho.* (San Juan Cap. XIV, v. 1 y 2.)

Los médiums son aquellos de que habló el Señor. *Y acontecerá en los postreros días que yo derramaré mi espíritu sobre toda carne; y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas y vuestros mancebos verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños, y ciertamente en aquellos días derramaré de mi espíritu sobre mis siervos y sobre mis siervas y profetizarán.* (Hecho de los Apóstoles. Cap. v. 17 y 18.)

Ahora te pregunto si todo lo espuesto puede dar ocasión de escándalo y perturbar la imaginación; si puede conducir á estravagancias y originar la locura.

El espiritismo procura hacer de una persona mala otra buena, de una buena otra mejor; pero no por transición brusca, porque esto es imposible, sino gradual y paulatinamente. *Amar á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á si mismo. No hagas á otro lo que no quieras para ti: esta es toda la ley y los profetas.* Este es su credo, querida amiga; su lema este: *Fuera de la caridad no hay salvación, y no fuera de la iglesia católica no hay salvación.* ¡Qué diferencia..... Ciertamente que la religión católica anatematiza el espiritismo. ¡Siempre ha sido ella la rémora del progreso! Por poco que el pensamiento se detenga á meditar su historia de sangre y horrores, el verdadero cristiano ha de sentirse inflamado de santa ira. Compara la religión de Jesús que dió ejemplo de paz y de humilde pobreza, con la de esos hombres que se dicen sus ministros y fueron un tiempo los verdugos de la humanidad y tiranos siempre de la conciencia del hombre. ¿Conoces la enorme cifra que arroja el número de víctimas del Santo tribunal de la Inquisición? ¡Y esto en nombre de un Dios de caridad y amor!

La religión de los dogmas y los cultos, las bulas y las dispensas: la religión que comercia con las conciencias y en vez de hombres hace esclavos; que fanatiza y santifica y perdona los pecados por un puñado de plata; cuyo Jefe se proclama infalible y tiene el palacio más grande del mundo, cubriendo su cuerpo de púrpura y oro, calzando sandalias cuajadas de riquísimas pedrerías; que tiene jerarquias y es en fin ocasión de infinitos escándalos, no es la purísima religión, de Jesús, no es la mia.

Desde que tuve criterio para raciocinar he pensado así. Mi alma atormentada halló luego en las consoladoras máximas de la doctrina espírita, la encarnación de su ideal. ¡Cuán grande y misericordioso es Dios! Sufrir con resignación, aceptar con paciencia y dulzura los dolores de la vida; perdonar y olvidar los agravios; fundir en uno todos nuestros amores y por la moral y la ciencia aproximarse á Dios!... Este es el espiritismo. Florencia; amiga mia querida; tú, tan buena y tan sencilla; pon la mano sobre tu corazón y contéstame si todo esto es anti-religioso, impío,

malo; y si puede perturbar el orden social, destruir la familia, ser causa de tantos males; que si los hombres no infringieran las sábias leyes de Dios desaparecerían de la faz de la tierra! En el judío y en el sectario de Mahoma, en el cismático y hereje miro un hermano. ¿Qué culpa tiene si nació en Oriente ó entre pueblos salvajes? El hombre es hechura de sí mismo ó existe una causa anterior á su formación? No le hagamos responsable, pues, y respetemos los altos fines de la gran inteligencia que preside las órdenes y funciones de la naturaleza.

No ignorarás las diferentes escuelas ó doctrinas en que se divide la humanidad. Todas tienen algo de verdad y nos dá la idea del fundamento de sus principios; porque la criatura en todo tiempo ha querido crearse en sus investigaciones científicas, un *algo* más grande, más lógico que lo que nos enseñan las religiones positivas. Cierto que los derroteros distintos en que se han aventurado son engañosos, *porque el orgullo del hombre siempre le estravia*; pero hay ánsias de saber, afán de comprender. Si hay alguna que merezca anatema es la materialista que por fortuna cuenta con muy pocos adeptos: esa no puede vivir porque *la nada conduce á la nada*, y el sér que siente y ama necesita esperar.

De silogismo en silogismo he llegado hasta llenar casi el segundo pliego, á cuyo punto te sentirás fatigada; pero era preciso para descargo de mi conciencia. He perorado, pues, como una libre-pensadora, *puesto que mi pensamiento no es esclavo de rutinas y se atreve á pensar que es posible que un ciego caiga en el abismo de su ignorancia.*

Luisa Michel es una revolucionaria, una loca que escoje y reúne para protagonistas de sus obras á los desesperados y asesinos; á todos los que están bajo la acción de la ley para ofrecerles luego el porvenir esclusivo de los buenos. ¿Porqué la silba la multitud y la encarcelan sus jueces? Es una pobre visionaria digna de lástima. ¿Y te atreves á llamar á esta mujer libre-pensadora? Y luego para demostrarme cuan equivocada está Rosario de Acuña me dices que solo están con ella *la vulgaridad de los hombres!*... ¡Oh! si yo pudiera reirme hubiera saludado con humorística carcajada tu estraviado aserto. ¿Qué semejanza encuentras entre estas dos mujeres; grande noble y valiente la una y la otra tan imperfecta? Comparar á Rosario de Acuña con la Michel es... una atrocidad: si yo fuera católica diría que es un pecado mortal; que ni el fuego eterno del infierno sería bastante á extinguir. Al leer cualquiera de sus trabajos se siente el alma arrobada y fortalecido el corazón. ¿Porqué ese encarnizamiento? Si está equivocada ya se hará la luz para ella porque Dios no abandona á ninguna de sus criaturas. Todas las lumbreras del saber se han apartado de las tradiciones y los usos; si así no hubiese sido no conoceríamos todos los adelantos de estas últimas centurias.

El estacionamiento es la muerte; la actividad y el progreso la vida.

Sin el valor, la fé y la constancia que tuvieron los primeros cristianos no hubiesen llegado á nosotros las evangélicas doctrinas del Cristo. Sin la predicación de los catecúmenos de Roma hubiérase destruido la idea del Cristianismo. *Las utopías de ayer son las verdades de hoy.* A Jesús le llamaban visionario, blasfemo, loco; y esto á la vista de sus milagros, porque tenían ojos y no veían: *fué precisa su muerte*; y hoy, sin embargo, no todos le aceptan, ni en él creen.

Cada redentor ha vertido su sangre por la humanidad, y la humanidad sigue siendo ingrata y descreída. Hay mucha cizaña aún en la viña del Señor. Hagamos buenas obras que el buen grano fructifica y seremos de los *escojidos*.

EUGENIA N. ESTOPA.